



CON DIOS

Hebreos

En esta semana lee varias veces los capítulos 8, 9 y 10. De acuerdo a nuestro plan de lectura estudiaremos Hebreos 8:1-13; 9:1-28 y 10:1-18. Te recordamos lo conveniente que es orar y pedir a Dios que abra tu entendimiento a Su Palabra.

Un Nuevo Pacto, Mejor al Antiguo Pacto

“Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos”. Hebreos 8:1

El tema que se abordará a continuación es el **Nuevo Pacto**, pero antes de hacerlo el escritor introduce la frase **“el punto principal”** (kephalaion) que exactamente significa: **“el punto principal”**, no es un resumen de lo que ha hablado sino que hasta este momento de la carta, en lo que el autor se ha centrado es en el sacerdocio de Cristo; incluso antes de entrar de lleno al Nuevo Pacto nos da 2 características más del sacerdocio de Cristo que lo hacen ser el punto principal de lo que ya se ha dicho.

1. Cristo se sentó en el trono de Dios a su diestra.

Lo primero que debemos recordar es que cuando el sumo sacerdote ofrecía sacrificios en el lugar Santísimo, lo hacía una vez al año y solo estaba por unos momentos ahí, así que ni siquiera cabía la posibilidad de que este se sentara a descansar, además el mibiliario que se encontraba en ese lugar del Tabernáculo era el propiciatorio que representaba el trono y la presencia de Dios, así que hubiera sido incluso blasfemo que el sacerdote se hubiera sentado a descansar ahí.

Pero Cristo al culminar su obra no solo se sentó, sino que se sentó a la diestra de Dios. Este es el más alto privilegio al que alguien podía acceder, los judíos cristianos lo sabían; incluso una de las últimas frases de Jesús fue **“Teletastai”** que significa “consumado es” es decir, ya no hay más por hacer, todo fue completo y perfecto.

2. Ministra en la majestad del cielo en un santuario y un tabernáculo verdadero.

De ninguna manera podemos pensar que el santuario y el tabernáculo donde los sacerdotes realizaban los sacrificios fuera falso, aquí la palabra “verdadero” que se usa en **Hebreos 8:2** no se usa como un antónimo de falso, se utiliza como antónimo de algo vago o irreal, es decir, el verdadero tabernáculo está en el cielo, el autor lo usa solo para aclarar –como menciona en Hebreos 9:8-9– que el tabernáculo en la tierra era solo un símbolo para ese tiempo.

Además este tabernaculo no es hecho por hombres, está en el cielo fue hecho por Dios, es mejor y más eficiente, por lo cual demandaba un mejor y perfecto sumo sacerdote.

“Porque todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también éste tenga algo que ofrecer”. Hebreos 8:3

Una pregunta que surge derivada de este versículo es: si Cristo ya culminó su obra y está sentado en el cielo entonces, **¿ya no está haciendo nada?** De ninguna manera, Él como Sumo Sacerdote aún nos ministra desde el cielo. Debemos recordar que el sacerdote levítico no solo ofrecía sacrificios sino que llevaba las ofrendas del pueblo delante de Dios., Jesús sigue presentado nuestras ofrendas delante de Dios, esto podemos definirlo como la acción de gracias que tenemos hacia el Padre, así que Cristo lleva delante del Padre nuestra adoración, alabanza, arrepentimiento y dedicación.



CON DIOS

Hebreos

“Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley; los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte”. Hebreos 8:4-5

Cuando Cristo estuvo en su ministerio terrenal hizo muchas cosas a favor de los que le seguían: sanó enfermos, alimentó multitudes, predicó la Palabra de Dios; es más, se llamó a sí mismo el verdadero Hijo de Dios (**Mateo 26:63-64**) pero lo que nunca hizo fue reclamar el derecho de ministrar en el templo, de tomar el rol de sacerdote. Él no venía de la tribu de Leví, no le correspondía ese derecho. Pero como lo hemos dicho, en la Biblia hay “tipos” y “antitipos” –como lo era el caso de Melquisedec–, el “tipo” no define ni es superior al “antitipo” sino viceversa: Moisés construyó el Tabernáculo conforme al modelo que se le mostró del cielo, así que no era este el original sino el que está en cielo. El que está en el cielo es el “antitipo” del Tabernáculo terrenal y es infinitamente mejor, superior; así que si Cristo no hubiera muerto, resucitado y ascendido, no hubiera podido ser sacerdote porque simplemente no le correspondía ese derecho terrenal, pero Él ascendió y ahora es un mayor y mejor Sumo sacerdote que traspasó los cielos.

Todo el Antiguo Testamento es “sombra” de lo que había de venir. Una sombra no tiene sustancia, no tiene existencia o significado independiente de lo que produce, y lo que produce es solamente la evidencia de que hay algo real. Aunque una copia puede llegar a ser útil, no tiene el valor que tiene el original. Así que si Jesús es el verdadero Hijo de Dios, nuestro Sumo sacerdote que traspasó los cielos, le asiste el derecho de ministrar en el tabernáculo original.

¿Cuál era el objetivo principal del sacerdocio celestial de Cristo?

Si el oficio del sacerdote era ofrecer sacrificios por los creyentes y Cristo ya lo cumplió, ¿qué hace ahora Cristo en el Santuario celestial?

A parte del tabernáculo y Melquisedec, ¿conoces otro “tipo” de Cristo que aparezca en el Antiguo Testamento? ¿Puedes describirlo con fundamento bíblico y explicar por qué es un “tipo” de Cristo?



CON DIOS

Hebreos

Cristo, mediador de un nuevo y mejor pacto. Hebreos 8:6-13

Ahora vemos a Cristo como "**Mediador**" –*Mesitês* en el original griego, significa "**alguien entre dos personas para unirlos**"–, es así que en el sentido "*religioso*" el sacerdote levítico era mediador entre Dios y el hombre, aunque no eran para nada eficaces pues no lograban juntar a Dios con el hombre en el sentido más amplio del perdón, solo podían ofrecer sacrificios para poder cubrir el pecado. Aun así eran verdaderos mediadores entre Dios y el hombre.

Incluso este oficio de mediador lo vemos con Moisés. Él fue mediador entre Dios y el pueblo de Israel en cuanto a la liberación del pueblo de la esclavitud de Egipto y con lo que se refiere a la Ley dada a Moisés (**Gálatas 3:19; Éxodo 20:19 y Deuteronomio 5:5**), y sin duda los profetas del Antiguo Testamento fueron mediadores de la Palabra de Dios para con Israel.

Pero Cristo no solo es **Mediador (o fiador)** de un nuevo y mejor pacto, Él es eficaz, Él a través de su sacrificio nos reconcilia con Dios y nos lleva a su presencia, ese es su ministerio. **Lee 1 Timoteo 2:5 y 1 Juan 2:1.**

Un nuevo y mejor pacto con mejores promesas. Hebreos 8:6

La naturaleza de las promesas puede variar, a veces son solo de una parte, a veces es para ambas partes, en ocasiones son condicionales, a veces no. Con relación a los pactos hechos por Dios, sus promesas son siempre lo más importante, algo que debemos notar es que Dios siempre cumple sus promesas, el hombre no, este casi siempre tiende a fallar. Un pacto hecho por Dios siempre tiene su base en las promesas que Él ha hecho.

A partir de esta sección de la carta de Hebreos, la palabra clave es "mejor" y aunque el autor ya la ha mencionado en varias ocasiones es a partir de aquí que le da más énfasis.

¿Cuáles son esas promesas que hacen "**mejor**" el Nuevo Pacto al Antiguo Pacto? A continuación te enlistamos 9 promesas que hacen superior al Nuevo Pacto:

1. Una mejor revelación - **Hebreos 1:1-4**
2. Una mejor esperanza - **Hebreos 7:19**
3. Un mejor sacerdocio - **Hebreos 7:20-28**
4. Un mejor pacto - **Hebreos 8:6**
5. Mejores promesas - **Hebreos 8:6**
6. Mejores sacrificios - **Hebreos 9:23**
7. Mejores posesiones - **Hebreos 10:34**
8. Una mejor patria - **Hebreos 11:16**
9. Una mejor resurrección - **Hebreos 11:35**

"Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo. Porque reprendiéndolos dice: He aquí vienen días, dice el Señor, En que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto". Hebreos 8:7-8

Es verdad que el Antiguo pacto no era falso, pero sí tenía defectos, es por ello que el autor ahora va a hacer una cita al profeta Jeremías, con lo cual su argumento cobra más sentido.



CON DIOS

Hebreos

Un resumen de Jeremías 31:31-34

Lo que el autor hace al introducir esta cita del profeta Jeremías es mostrar a los judíos que sus propios profetas estaban concientes de que vendría un mejor Pacto por medio de Jesús, lo que prácticamente les dice el autor es: *"Miren, sus propios profetas registraron en la Escritura que el Nuevo Pacto es mejor que el Antiguo y esto lo hizo hace ya cientos de años, entonces ¿por qué se siguen aferrando a él?"*

Ahora veremos por qué es tan importante esta cita de **Jeremías 31:31-34**, en la cual encontramos ocho cualidades del Nuevo Pacto, de las cuales siete no estaban presentes en el Antiguo. Ambos pactos solo comparten la primera característica:

1. Es escrito por Dios (Hebreos 8:8). Los términos del Pacto solo los puede establecer Dios, Él le dijo a Jeremías: *"Estableceré (...) un nuevo pacto"*.

2. Es diferente al Antiguo (Hebreos 8:9a). No solamente es nuevo, sino totalmente diferente; Dios no añadió nada al Antiguo Pacto ni le hizo mejoras, ni quitó solo lo que no servía, en Cristo el Nuevo Pacto es radicalmente opuesto: *"No como el pacto que hice con sus padres"*.

3. No es legalista (Hebreos 8:9b). Las bendiciones del Antiguo Pacto estaban condicionadas a la obediencia de Israel sobre la Ley dada por Dios, la desobediencia en sí misma no abrogaba el Pacto, pero sí los despojaba de las bendiciones (**Deuteronomio 28:1 -68**).

4. Es hecho solo con Israel (Hebreos 8:10a). Dios nunca ha hecho un pacto con los gentiles, ni lo hará de acuerdo con lo que se muestra en las Escrituras. Todos sus pactos han sido desde el principio con el pueblo judío (Israel). Comenzó con Abraham aunque es interesante que como creyentes podemos participar de dichos pactos (**Génesis 12:3**), pero solo hasta que recibimos la salvación es que nos volvemos *"hijos espirituales"* de Abraham (**Gálatas 3:7-8 y Gálatas 3:29**), además la Escritura declara que la salvación viene de los judíos. **Lee Juan 4:22.**

5. Ahora es interno, no externo (Hebreos 8:10b). Dios entregó la Ley en tablas y el pueblo de Israel tenía que llevarlas presentes siempre, para esto las escribían y las ataban a su muñeca, en la frente y en los dinteles de las casas, para así recordarlas siempre (**Deuteronomio 6:8-9**); sin embargo ahora es el Espíritu Santo que escribe las leyes en nuestros corazones y en nuestra mente (**Romanos 2:15**).

6. Es personal (Hebreos 8:11). Ahora se torna personal, no solo porque las leyes estén escritas en nuestra mente y en nuestro corazón se vuelven personales, sino porque el Espíritu Santo es una persona, con todas sus cualidades, y además mora en nosotros... ¡Que más personal podría ser! **Lee Juan 14:26.**

7. Otorga el perdón total (Hebreos 8:12). El Antiguo Pacto solo cubría el pecado, no lo quitaba definitivamente, seguía ahí y al hacerlo no se podía otorgar el perdón total, el olvido de este solo era parcial así que el perdón también era parcial y esto solo anticipaba lo que si iba a suceder en Cristo: un solo sacrificio perfecto, un solo perdón único, verdadero y para siempre.

8. Es para ahora (Hebreos 8:13). Cuando el autor de Hebreos escribió el capítulo 13, el antiguo sistema de sacrificios estaba próximo a desaparecer, en menos de 5 años cuando el emperador "Tito Vespasiano" destruyó el templo, ya no pudo haber más sacrificios y con ello el oficio de sacerdote desapareció. Aunque en realidad, cuando Cristo murió en la cruz fue cuando dio inicio el Nuevo Pacto. **Mateo 27:50-51; Marcos 15:37-39; Lucas 23:44-46 y 1 Timoteos 2:5-6.**



CON DIOS

Hebreos

Los ritos, ceremonias y sacrificios del Antiguo Pacto solo eran sombra de lo que había de venir con Cristo. Hebreos 9:1-10

“Ahora bien, aun el primer pacto tenía ordenanzas de culto y un santuario terrenal”. Hebreos 9:1-10

Dios instituyó un santuario y un culto que eran temporales porque eran terrenales, no iban a permanecer para siempre, lo que hacían era mostrar a Cristo y su superioridad como sacerdote de un santuario celestial. Podemos encontrar en este capítulo cinco deficiencias del santuario antiguo y cinco superioridades del santuario del Nuevo Pacto:

1. Era un santuario terrenal. Esto significa que aunque Dios ordenó su construcción, fue hecho por el hombre y esto hacía que eventualmene necesitara mantenimiento. Era limitado geográficamente al estar en un solo lugar, no se tenía acceso tan fácilmente y tenía que ser desmantelado para transportarlo, además solo pertenecía a Israel.

2. Era “tipo” de algo mayor (Hebreos 9:2-5). El autor menciona las diferentes partes del Tabernáculo y su mobiliario porque todo tenía un significado espiritual; como lo menciona el autor, no podemos hablar a detalle del Tabernáculo así que haremos solo dos descripciones breves. La primera: el candelabro de oro de 7 brazos representaba la luz que debería llevar el pueblo judío a las demás naciones, Cristo es la luz del mundo (**Juan 8:12**). La segunda: el Propiciatorio era rociado con sangre el día de la expiación para cubrir con ella las tablas que se encontraban dentro del Arca del Pacto, Dios no miraba la ley quebrantada sino la sangre del sacrificio, así Cristo es nuestra propiciación (**1 Juan 2:2 y Romanos 3:25**).

3. Era inaccesible para la gente (Hebreos 9:6-7). De ninguna forma debemos confundir el Tabernáculo con el Templo de adoración, los judíos no se reunían en el Tabernáculo para adorar a Dios, solo los sacerdotes entraban al lugar santo a ofrecer diariamente sacrificios y solo el sumo sacerdote accedía una vez al año al lugar santísimo.

4. Era temporal (Hebreos 9:8). El hecho de que el lugar santo del Tabernáculo estuviese en pie era la prueba de que la salvación aún no estaba completa para el hombre. El lugar santo formaba entonces una barrera entre Dios y el hombre, pero cuando Jesús murió en la cruz “el velo del templo se rasgo de arriba abajo” (Mateo 27:50-51) y se abrió el camino al lugar santísimo, es decir, a la presencia de Dios.

5. Un ministerio externo y no interno (Hebreos 9:9-10). Todos los sacrificios que ahí se hacían nunca pudieron cambiar el corazón del hombre, pues todas la ceremonias tenían más que ver con la pureza ceremonial que con la pureza moral, eran “ordenanzas para la carne” es decir para el hombre exterior, no para el hombre interior.

Solo la obra y muerte de Cristo son realidades sublimes de salvación. Hebreos 9:11-15

En estos versículos observaremos dos de las cinco superioridades del santuario del Nuevo Pacto. El autor hace hincapié antes en esta verdad porque quería que sus lectores se centraran en las cosas celestiales y no en las terrenales; el hermoso templo de los judíos pronto sería destruido; pero las realidades celestiales son eternas.

1. El Santuario es celestial (Hebreos 9:11). El santuario del Antiguo Testamento fue hecho por mano de hombre (**Éxodo 35:30-35**). El santuario del Nuevo Pacto no es hecho de manos y es indestructible porque no está sujeto a las leyes del tiempo. **“Los vienes venideros”** llegaron con Cristo y todo lo que era un “tipo” de lo que había de venir se cumplió en Él.



CON DIOS

Hebreos

2. Un ministerio eficaz que quita el pecado (Hebreos 9:12-15). Otra vez podemos observar una sección llena de contrastes que nos muestran nuevamente la superioridad de Cristo.

Primero, *"el sacrificio de animales"* vs. *"el sacrificio de Cristo"* (Hebreos 9:12). Este tema se amplía más en el capítulo 10, pero el escritor quiere sentar las bases de esto. Como creyentes no necesitamos una prueba de que la sangre de Cristo es mejor que la de los animales que se ofrecían para sacrificio. En este sentido, ningún animal se ha ofrecido voluntariamente para ser sacrificado, además su sangre no quita el pecado solo lo cubre; Cristo se ofreció una sola vez y para siempre de manera voluntaria con lo cual no solo quitó el pecado sino que su obra consumada nos dio redención eterna. **Juan 1:29.**

Segundo, *"Limpieza ceremonial"* vs. *"Limpieza de conciencia"* (Hebreos 9:13-14). De ninguna manera podemos decir que el adorador del Antiguo Testamento no podía experimentar un cambio en su corazón al adorar a Dios; pero el principal propósito de las leyes ceremoniales era la "purificación de la carne" (lee Números 19). Además vimos en Hebreos 8 que el ministerio del Nuevo Pacto es interno (*"pondré mis leyes en las mentes de ellos, y sobre su corazón las escribiré"* Hebreos 8:10). El apóstol Pablo nos muestra que este ministerio pertenece ahora al Espíritu Santo en 2 Corintios 3:1-3; pero el Espíritu Santo no podría nunca morar en nosotros si Jesucristo no hubiera pagado por nuestros pecados en la cruz del calvario.

Una bendición eterna, segura y garantizada (Hebreos 9:15). Este versículo nos da certeza de salvación, Cristo es el mediador ("mesites" en el original griego que significa "intercesor y reconciliador" y solo se utiliza en el Nuevo Testamento con respecto a Cristo) de un nuevo pacto; pero no solo esto sino que con su muerte lo hizo válido delante de Dios y así obtuvimos la "herencia eterna".

El antiguo pacto solo era figura del sacrificio perfecto de Jesús. Hebreos 9:16-28

3. Su ministerio se basa en un sacrificio costoso (Hebreos 9:16-23). Notamos que la palabra "pacto" equivale también a la palabra "testamento". Cuando un hombre hace su testamento este solo tiene validez cuando la persona muere, con el Nuevo Pacto de Dios era necesario que Cristo muriera pues Él es el testador, *"Esta copa es el nuevo pacto (testamento) en mi sangre, que por vosotros se derrama"* **Lucas 22:20.**

Aun el Antiguo Pacto fue instituido con sangre. Ahora el autor de Hebreos hace un cita tomada de **Éxodo 24:3-8** que es un relato de la ratificación del Antiguo Pacto con Moisés y el pueblo de Israel.

Aunque la sangre era utilizada en el Tabernáculo para los servicios ceremoniales, por ejemplo en la purificación ceremonial, donde personas y objetos eran purificados con sangre, agua y fuego (Números 31:21-24) y de acuerdo con Dios la sangre debía ser derramada antes de que el pecado fuese perdonado (Levítico 17:11), el sacrificio de Cristo resulta muy costoso pues Él tuvo que morir para derramar toda su sangre y así hacer un sacrificio perfecto.

4. Su ministerio implica cumplimiento (Hebreos 9:24). Ahora el creyente tiene una nueva realidad, ya no estamos confiados en un sacerdote terrenal que anualmente entraba al lugar santísimo a ofrecer los sacrificios sino en un Gran sumo sacerdote celestial que ha entrado una vez y para siempre al santuario celestial.



CON DIOS

Hebreos

5. Su ministerio es final y completo. Hebreos 9:25-28. Para finalizar esta sección el autor nos vuelve a mostrar los contrastes entre el antiguo y nuevo pacto:

Antiguo pacto

Sacrificios repetidos
 La sangre de otros
 El pecado solo es cubierto
 Únicamente para Israel
 Dejó el lugar santísimo
 Vino a bendecir al pueblo

Nuevo pacto

Un solo sacrificio
 La propia sangre de Cristo
 El pecado es quitado
 Para Israel y para todos los que pecadores que se arrepienten
 Cristo regresó al cielo y permanece ahí
 Cristo volverá para llevar a su iglesia al cielo

Así que el santuario del creyente está en el cielo, no es terrenal. Ahora te pedimos que reflexiones en estas realidades espirituales; tu reto es que puedas interpretar el capítulo 9 de Hebreos:

Información Adicional: Lee Filipenses 3:20 y Mateo 6:19-21, esto te ayudará a entender la importancia de las cosas celestiales sobre las terrenales.

La ineficacia de los sacrificios judíos vs. el sacrificio perfecto de Cristo. Hebreos 10:1-18

El antiguo pacto era imperfecto porque no daba acceso directo a Dios, ni aun el sumo sacerdote podía llevar al creyente al lugar santísimo detrás del velo, solo él tenía acceso a este lugar y solo una vez cada año por poco tiempo, esto hacía que el Tabernáculo fuera solo una **sombra** de lo que iba a ser la **imagen** perfecta del Nuevo Pacto.

Sombra "**Skia**", en el original griego que significa "*una sombra pálida contrastando con una imagen nitida*".

Imagen "**ikon**", en el original griego que significa "*una replica exacta*".

Esto quiere decir que el Antiguo Testamento solo era una sombra de lo que había de venir, pues a pesar de ser tantos los sacrificios que se hacían y estos nunca cesaban, no eran para nada perfectos ni eficaces; pero Cristo no es una sombra, él es el cuerpo como tal, la realidad misma. Antes de Cristo solo se tenía acceso a la "sombra" de las cosas buenas de Dios.



CON DIOS

Hebreos

La ineficacia de los sacrificios judíos vs. El sacrificio perfecto de Cristo. Hebreos 10:1-18

Los sacrificios no eran perfectos, "Teleios" que significa "completar" y no eran perfectos porque no llevaban al creyente a Dios; pero sí tenían un propósito que era mostrar la sombra de lo que había de venir en Cristo (1 Pedro 1:10); además de que eran un recordatorio para el pueblo de que la paga del pecado es muerte.

Los sacrificios no podían quitar el pecado. Hebreos 10:2-3

Si los sacrificios del Antiguo Testamento hubieran sido perfectos, hubieran cesado, pero no era así: no solo no culminaban sino que cada año eran un recordatorio para el pueblo de que eran pecadores.

La palabra "conciencia" que aparece en el verso 2 es la palabra griega "suneidesis" que da el sentido de poder percatarse de manera innata de lo que está mal en la vida y el sentido de culpa que esto produce (lee. Salmo 51:3).

Los sacrificios solo eran externos. Hebreos 10:4

Nuevamente el autor hace énfasis en que los sacrificios eran ineficaces, su argumento era: "es imposible que la sangre de un animal amoral pueda llevar al perdón a hombre moral que ha pecado contra Dios". Entonces los sacrificios eran solo simbólicos.

"Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo. Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron". Hebreos 10:5-6

Aunque el sistema ceremonial de sacrificios era externo, sí tenía un motivo interno, debía ser sincero por parte de la persona; pero ellos tomaron los sacrificios como un sustituto de la fe y esto no agrado a Dios (**Amós 4:4-5; 5:21-25**). Incluso Samuel en este sentido le hace un recordatorio a Saúl cuando el Antiguo Pacto era relativamente nuevo (1 Samuel 15:22).

"Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí". Hebreos 10:7

Para empezar podemos decir que el sacrificio de Cristo fue perfecto porque esa era la voluntad de Dios, así fue desde el principio. Pero el acto más sublime de Cristo no fue en sí su muerte sino la obediencia al Padre al tomar sobre sí y durante su muerte los pecados del hombre.

La mayor prueba de obediencia de Cristo se dio cuando oró en el huerto (Marcos 14:36). Aunque en toda su humanidad trataba de evitar la copa de la ira de Dios, nunca dejó de obedecerlo, siempre se sujetó a la voluntad del Padre.

Isaías 53:4-5 es la cita que usa el autor en este pasaje.



CON DIOS

Hebreos

El sacrificio de Cristo reemplaza el sistema antiguo. Hebreos 10:8-9

El autor hace referencia al Salmo 40:6-8 que anticipaba lo que sucedería con el Antiguo Pacto. La idea principal del autor es decirle a los judíos convertidos: no pueden estar bajo dos pactos al mismo tiempo, es absurdo; y ahora que llegó el segundo el primero debe irse.

El Nuevo Pacto sí santifica al creyente. Hebreos 10:10

"Santificados" –"hagiazos" en el original griego que significa básicamente "apartar"–, cuando esta palabra es usada en las Escrituras es siempre para señalar que el hombre es apartado para Dios; de hecho esa es la voluntad de Dios: que seamos apartados para santificarnos (1 **Tesalonicenses 4:3**).

La santidad que se considera en **Hebreos 10:10** se le llama posicional; es decir, no importa cuan santo llegue a ser nuestro caminar en Cristo, en nuestra posición estamos completamente apartados para Dios si hemos confiado en "la ofrenda del cuerpo de Cristo hecha una sola vez y para siempre".

El sacrificio de Cristo sí quita el pecado. Hebreos 10:11-12

Estos dos versículos son un contraste entre el Antiguo y Nuevo Pacto. Mientras los sacerdotes levíticos ofrecían sacrificios todos los días, Cristo lo hizo una sola vez y para siempre. Mientras los sacrificios levíticos solo cubrían el pecado, el sacrificio de Cristo quita por completo el pecado. Mientras los sacerdotes levíticos no podían ni tenían permitido descansar una vez que hacían los sacrificios, Cristo se sentó a descansar de su obra a la diestra del Padre.

El sacrificio de Cristo no solo destruyó el pecado, destruyó también a sus enemigos. Hebreos 10:13

El sacrificio de Cristo es superior porque conquistó a sus enemigos, algo que el Antiguo Pacto no podía porque no tenía ningún efecto sobre Satanás ni los demonios, pero Cristo sí triunfó sobre ellos.

1. Conquistó "al que tenía el imperio de la muerte, eso es, al diablo" **Hebreos 2:14**
2. Triunfó sobre los demás ángeles caídos y sobre los gobernantes que se oponían y rechazaban. **Colosenses 2:14-15**

La frase "sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies" significa que un día todos estos se inclinarán a sus pies reconociendo en Él su Señorío, **Filipenses 2:10**.

El sacrificio de Cristo perfecciona a los santos para siempre. Hebreos 10:14

El sacrificio de Cristo hace "**perfecto**" al creyente eternamente pero esto es en el sentido de la salvación no de la santificación es decir, es incorrecto afirmar que "*perfectos*" significa "*maduros espiritualmente*", la perfección que aquí se da es porque "*donde hay remisión de pecados, no hay más ofrenda por el pecado*" y "*el perdón permanece porque el sacrificio permanece*". –John F. MacArthur.





CON DIOS

Hebreos

El sacrificio de Cristo es eficaz porque cumple las promesas del Antiguo Pacto. Hebreos 10:15-17

El Nuevo Pacto se tenía que cumplir porque Dios lo había prometido así. Nuevamente el autor introduce la cita al profeta Jeremías (**Jeremías 31:33-34**); y no solo eso sino que respalda su argumento diciendo “el que da testimonio es el Espíritu Santo”, no es Jeremías.

De acuerdo con el Pastor MacArthur en su **“Comentario al Nuevo Testamento”**, debemos observar que el autor de Hebreos está poniendo contra la pared a los judíos y los lleva a un dilema, la idea básica del autor es: **“No pueden aceptar la enseñanza de su amado profeta Jeremías”, “Son tan ciegos que quieren rechazar el Nuevo Pacto”**.

“Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado”. Hebreos 10:18

Todo lo escrito en el Antiguo Pacto se cumplió con el Sacrificio de Cristo, entonces *¿por qué volver a él si era tan ineficaz y nunca terminaba?* El Antiguo Pacto prometía una salvación gloriosa y perfecta, el Nuevo Pacto en Cristo la consiguió.

Ahora, tomando en cuenta todo el contexto de los capítulos que acabas de estudiar, responde las siguientes preguntas. Te pedimos que no bases tus respuestas en opiniones personales sino que las sustentas bíblicamente.

¿Cuál es la diferencia entre la santificación posicional y la santificación progresiva?

Ahora que has respondido interpreta Hebreos 10:10:

Explica qué significa la perfección de la que habla Hebreos 10:14:

Según Hebreos 10:9, ¿cuál es la característica principal que hace perfecto el sacrificio de Cristo?



CON DIOS *Hebreos*

Aplicación personal

Ahora tu reto es aplicar bíblicamente estas verdades a tu vida. Si tú eres salvo, ya eres santificado y perfecto, puedes explicar cómo es esto de acuerdo a Hebreos 10.

Información adicional: Lee Juan 17:19; Hechos 20:32; 1 Corintios 1:2, 6:11; Efesios 5:26; Hebreos 2:11 y Judas 1

Objetivo de la semana

El objetivo de esta semana es que a través de la lectura de estos 3 capítulos, puedas entender que solo Cristo por medio de su sacrificio perfecto en la cruz puede perdonar nuestros pecados y darnos vida eterna. Si bien no somos judíos y no observábamos el Antiguo Pacto como algo que tuvieramos que cumplir, muchos de nosotros teníamos “costumbres” ceremoniales heredadas del catolicismo romano (muchos eramos católicos antes de venir realmente a Cristo) y así como los judíos creíamos que si nos bautizamos, hacíamos una comunión o un sacrificio podíamos agradar a Dios y obtener su perdón. Incluso muchos pensábamos que el único mediador era un “sacerdote” y al confesar nuestros pecados con él y llevar una penitencia eramos perdonados. Es mi más grande deseo que podamos entender que solo Cristo es mediador entre Dios y el hombre y solo Él nos salva, ninguna religión nos puede salvar, es incluso muy triste ver hoy día como muchos “cristianos” evangélicos confían más en sus propias obras que en la obra de Cristo.

Bibliografía:
 - El Manual Bíblico de John MacArthur, Grupo Nelson 2016.
 - Biblia de Estudio Palabra Clave, Editorial Patmos 2017.
 - Biblia de Referencias Thomson. Editorial Vida.
 -Panorama del Nuevo Testamento Benware. Editorial Portavoz.
 -Comentario MacArthur al Nuevo Hebreos. Editorial Portavoz.
 -Comentario Wiersbe del Nuevo Testamento, Editorial bautista independiente

